



ESTUDIO PARA CÉLULAS



19. NUESTRO SALVADOR A LLEGADO

TEXTO BÍBLICO *“Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más”. Isaías 45:22*

ALGO EN QUE PENSAR

Pero debemos entender que el amor del Padre por la raza humana fue tan grande que buscó cómo poder redimirla del poder del enemigo y de esa influencia de las tinieblas. Por eso, Jesús decidió dejar Su trono de gloria y majestad y hacerse hombre para alcanzarnos con Su gracia, misericordia y perdón, y así salvarnos de la corriente de este mundo. Él mismo siendo Dios, se hizo hombre y vino a este mundo, tomando la naturaleza humana sin perder a su vez Su naturaleza divina, pues solamente una persona que fuera Dios y hombre al mismo tiempo, podía lograr la salvación de la humanidad.

En esta época del año es cuando más debemos recordar que nuestro Salvador, Jesús de Nazaret, vino a salvarnos y rescatarnos de todo poder del enemigo que ha operado en nuestras vidas, por causa de Su preciosa Sangre derramada al dar Su vida en la Cruz.

Cuando tenemos una experiencia personal con Jesús, nuestras vidas no vuelven a ser las mismas, porque Él viene a habitar en nuestro corazón y hacernos libres de toda cadena y a salvarnos de toda obra del adversario. Debemos declarar que nuestro Salvador ha llegado y nos quiere llevar de gloria en gloria.



ESTUDIO PARA CÉLULAS



¿Para qué somos salvos?

1. SALVOS PARA CREER

“Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible”. Marcos 9:23

Hay poder en este principio que Jesús le enseñó al padre de un joven que estaba siendo atormentado por un espíritu inmundo desde que era niño. El Salvador le dijo con autoridad a este padre de familia que sólo era necesario creer, tener fe y confianza en el milagro, porque al que cree todo le es posible.

¿Qué cosas han sido en este tiempo difíciles de alcanzar en tu vida? Muchas veces, por más que nos esforcemos, hagamos planes, nos desgastemos, no vemos la respuesta o el resultado; pero lo más seguro es que Jesús nos está demandando un nivel de fe mayor y de confianza en Él, donde debemos despojarnos de la desmotivación, el fracaso, la frustración y la ansiedad, y debemos descansar en Sus promesas y en Su Palabra que es la única que nos puede sostener en tiempos de prueba.

Recuerda que los planes de Dios siempre están por encima de las circunstancias y que cualquier cosa que anhelas alcanzar en este tiempo para tu vida, tu familia, tus finanzas, tu ministerio, lo obtendrás por medio de la fe que solo proviene de nuestro Salvador. “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe” (Hebreos 12:2 a)

2. SALVOS PARA VIVIR EN GOZO

“Porque solo un instante dura su enojo, pero toda una vida su bondad. Si por la noche hay llanto, por la mañana habrá gritos de alegría”. Salmos 30: 5 NVI

Piensa en un momento en tu vida donde hayas experimentado una sensación de alegría por algo que recibiste, o por una buena noticia que te llegó.. Dios anhela que esa sea tu condición emocional constante, que ningún espíritu de tristeza, de



ESTUDIO PARA CÉLULAS



depresión, soledad o amargura puedan tocar tu corazón y te alejen de la tierra prometida.

Cuando conoces y vives de la mano de tu Salvador y Redentor, experimentas un gozo que sobrepasa todo entendimiento, y aunque pases por valles de prueba, estarás confiando en Él y el gozo de Su salvación siempre te harán sentir confiado y pleno. No importa si a tu lado se levantan vientos impetuosos, o si se levanta el enemigo a rugir tan fuerte como un león rugiente, porque el gozo del Señor es tu fortaleza (Nehemías 8:10 NVI).

3. ENFRENTA LA OPOSICIÓN

“Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas”. **Juan 12:46**

Cuando la luz de Jesús alumbra en nuestra vida, Su resplandor es tan fuerte que puedes brillar en medio de las tinieblas y puedes sacar de la oscuridad a otros. Cuando nuestra vida es transformada por la cruz, podemos ser testigos fieles de lo que Él ha hecho en nuestras vidas. Por eso, es importante que tu voz se escuche en medio de esta generación! ¿Hay algo que Dios ha obrado en tu vida y que pueda ser un testimonio de vida para otros?

Debemos levantarnos en este tiempo a compartir del amor de Jesús a otros, alumbrar otras vidas por medio de nuestro testimonio y nuestra predicación y ser ejemplo de santidad, comunión y amor a quienes lo necesitan.

Fuimos creados por medio del soplo de vida que Dios desató sobre nosotros, por lo tanto, nuestro llamado es a desatar ese soplo de vida sobre aquellos que no han experimentado el toque de Jesús.